

TITO CORAL *de retorno* A LA PATRIA

ALGUNAS NOTAS PARA LA BIOGRAFIA DE UN CANTANTE

Pío Corao Rondón, de claros y prestigiados apellidos coloniales, nació en la Parroquia de San Juan, de la ciudad de Caracas, allá por los mil novecientos nueve años de la Era cristiana. Así, pues, cuenta el mozo, en la actualidad, 31 años.

Su infancia, la de todos los muchachos caraqueños. Correr en bandadas, llamar a las puertas, descubrir en crucijadas de barrio, con posibilidades de aventura. Pío, realizaba todas estas cosas y luego cantaba. Se iba por el Calvario y se ponía a cantar a voz en cuello, dirigiéndose a un público imaginario, que era la ciudad, todo el mundo, el teatro mayor que podía concebir su

imaginación infantil.

Por entonces, el pequeño Pío entra a cantar en el Coro de la Catedral. Ya tiene público concreto. Su voz destaca en el grupo y un empresario con vista y pasión de descubrimiento, invita al neófito; le sopla al oído tentaciones de gloria. Si quiere puede cantar nada menos que "Molinos de Viento" en el teatro Olimpia. Entonar el Himno Nacional en las escuelas, hacer un papel anónimo en el coro de la Catedral y llenar de gritos y escándalo los pueblecillos arrabaleros, en la grata compañía de otros rapaces, que juegan a representar teatro, ya le iba resultando un tanto aburrido.



1926. Retorna Tito Coral de México, para entronizar la "Sandunga".

ponia a cantar...
rigiéndose a un público imaginario,
que era la ciudad, todo el mundo, el
teatro mayor que podía concebir su
que juegan a represen...
le iba resultando un tanto aburrido.



1926. Retorna Tito Coral de México, para entronizar la "Sandunga".

← Tito Coral, en la revista "Una Noche en España", representada con gran éxito en New York.

LOS PRIMEROS EXITOS

Bueno, ya está nuestro amigo Pío en los carteles. Ha leído su nombre varias veces y no lo puede creer. Pero la cosa es cierta. Pío Corao es un señor cantante, entre tenor y barítono, que va a representar un personaje importante en el teatro Olimpia. "Póngame ópera"—le dice a su valedor, el travieso Saavedra. Quiere cantar ópera. Se siente seguro. No sabe bien lo que dice, pero la fuerza de una vocación decidida es su mejor aliado.

La prueba del Olimpia fué un éxito. Los caraqueños celebraron al nuevo cantante y los empresarios de cinematógrafos le contrataron como fin de fiesta. Su figura se hizo popular. Era conocido y estimado. Y necesitó mayor espacio. Un buen día se añade dos años a su edad, afición de los muchachos al pantalón largo y al afeitado, y se planta en México. Estamos en 1924. Allí lo primero que hace es ponerse a oír las canciones populares en la mejor fuente: el pueblo. El muchacho venezolano se acerca a los mercados, a las fiestas de sabor folklórico, y se apodera del acento. A la vez estudia música y acumula repertorio zarzuelero y operetesco: "Los Gavilanes", "La Leyenda del Beso". Con esta última obra debuta en México, alterando con la soprano María Luisa Escobar y el tenor Mejía.

Ya tiene material para iniciar su álbum de recortes. Comienza bien. Entonces, a Caracas de nuevo, a contar sus andanzas a los muchachos del barrio, sus antiguos amigos y compañeros de aventura, y a la familia, en cuyo elenco pasa a ser miembro principalísimo.

Aquí está Pío Corao, sí señores; regresa de México. Trae la "Sandunga", la "Casita", la "Titina". Pío se consagra nacionalmente en el teatro Ayacucho. Su éxito representa un espaldarazo, algo así como si dijéramos: "Anda, mijito, ve-te por el mundo..."

Comienza su viaje alrededor del mundo. Aún no ha dado la vuelta completa, pero ya llegará a igualarse con el personaje de Julio Verne. Inicia su "tournee" por los teatros

Tito Coral, estrella de la Broadcasting. →



Otra escena de "Una Noche en España". ↓



de Puerto Cabello, Maracaibo, Puerto Rico. Alto! Aquí entra en escena el azar, que preside la vida de los artistas. Un empresario americano le contrata para ir a New York. Se trata de que impresione discos para la "Columbia".

bor folklórico, y se apodera del acento. A la vez estudia música y acumula repertorio zarzuelero y operetesco: "Los Gavilanes", "La Leyenda del Beso". Con esta última obra debuta en México, alternando con la soprano María Luisa Escobar y el tenor Mejía.

Ya tiene material para iniciar su álbum de recortes. Comienza bien. Entonces, a Caracas de nuevo, a contar sus andanzas a los muchachos del barrio, sus antiguos amigos y compañeros de aventura, y a la familia, en cuyo elenco pasa a ser miembro principalísimo.

Aquí está Pío Corao, sí señores; regresa de México. Trae la "Sandunga", la "Casita", la "Titina". Pío se consagra nacionalmente en el teatro Ayacucho. Su éxito representa un espaldarazo, algo así como si dijéramos: "Anda, mijito, ve-te por el mundo..."

Comienza su viaje alrededor del mundo. Aún no ha dado la vuelta completa, pero ya llegará a igualarse con el personaje de Julio Verne. Inicia su "tourné" por los teatros

Otra escena de
"Una Noche en
España". ↓



de Puerto Cabello, Maracaibo, Puerto Rico. Alto! Aquí entra en escena el azar, que preside la vida de los artistas. Un empresario americano le contrata para ir a New York. Se trata de que impresione discos para la "Columbia".

NACE TITO CORAL

En New York conoce al empresario Seguro. Invitado por éste concurre a una fiesta en el Hotel Plaza. Allí conoce a Titta Ruffo, Juan Mackormac, Lucrecia Bori. Artistas del Metropolitan Theatre. Pío es invitado a cantar. Le oyen los empresarios. Entre ellos se encuentra Shuber, el gran promotor de revistas. Precisamente le faltaba un cantante hispano para su espectáculo "Una Noche en España". El azar le ha deparado a Pío. Y Pío Corao se transforma en Tito Coral. "Winter Garden Theatre" presenta a la nueva estrella con lujo publicitario. Año de 1927 en la historia de Pío Corao. Primer día en la biografía de Tito Coral...

Y viene eso de recorrer vertiginosamente los Estados Unidos de Norte a Sur, de Este a Oeste. 110 semanas de trabajo incesante. Tito aprovecha el tiempo y estudia, con Pascuale Amatto, barítono del Metropolitan Theatre.

Después de "Noche de España" representa otra revista similar: "Camino del Placer". En Los Angeles, al cumplirse sesenta y dos semanas de trabajo, pone su brújula. Esta le indica Nueva York. Y a Nueva York otra vez. Pronto será la figura más celebrada del "vaudeville". Principales teatros: Capitol, Paramount, Roxi. La emisora Broadcasting Company.

VIAJE POR EUROPA

Ziegfield, conocido empresario europeo, propone al cantante de moda un viaje por Europa. Antes hace una temporada de "follies", en compañía de Lupe Vélez, Lino Owmen, Eleonore Puer. 1932.

En Europa debuta en el "Sporting Club", de Montecarlo. Luego, París—Teatro Rex,—Londres, Italia.

A su paso por la capital de Francia es contratado para filmar la película "Capitán de Cosacos", con Mojica, Seguroola, Rosita Moreno, etc. Este compromiso le obliga a

retornar a Hollywood, estudios de la Fox.

JIRA POR SUDAMERICA

Ya ha terminado sus tareas cinematográficas. Le llama, con mágicos guiños, Sudamérica. Un buen contrato con la casa Bayer, le lleva por Buenos Aires, Río Janeiro, México.

Y en esto la Radio Caracas le invita a retornar a la patria. Ricardo Espina, buen oteador de atracciones, le escribe una carta comercial-sentimental. Y Tito responde pronto. "A Caracas, con los ojos cerrados".

Y aquí tenemos a Tito Coral, muy contento de recorrer su barrio de la infancia, de cantar para sus gentes, de aprender canciones que él ya conocía, de revenezolanizarse. El único fracaso, aquella noviecita, aquella promesa de novia, a la que ha encontrado en su importante rol de señora casada con muchos y bellos hijos.

M. G. F.

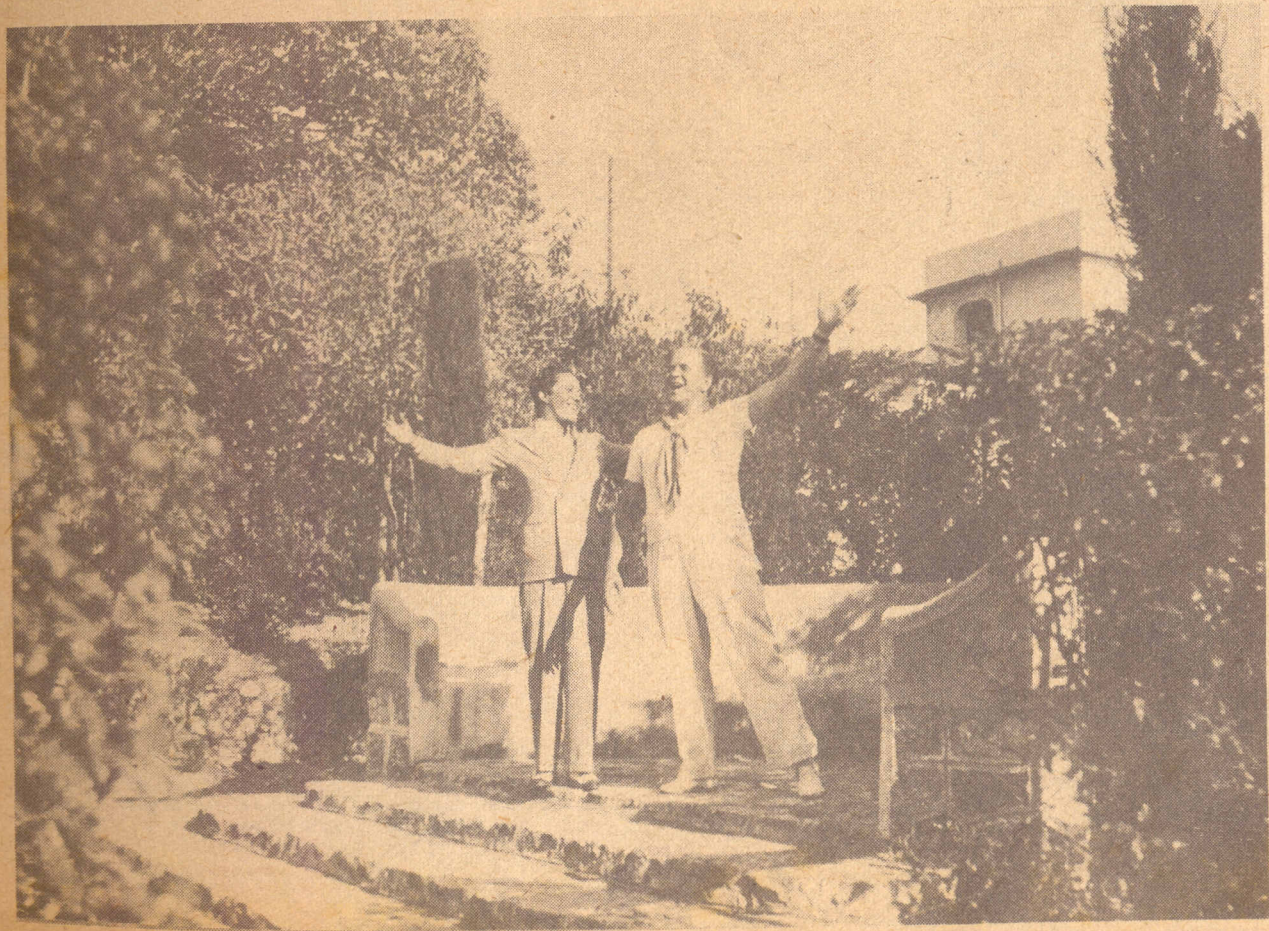


↑ Tito visita la fábrica de productos "Bayer" en Buenos Aires.



↑ Tito, en su papel de "Un Capitán de Cosacos", película de la Fox.





↑ Tito, en su papel de "Un Capitán de Cosacos", película de la Fox.

← Tito Coral, con Titta Ruffo, en Mónaco.